

MEMORIA LLUNA BARQUERO HIDALGO - “EL GANTXILLO DE MARI” (AOIZ-AGOITZ)

Lluna es una persona fuerte y valiente, un ejemplo de superación, creatividad e ilusión ya que tras serle diagnosticada una lesión crónica, en concreto una hernia discal que le ha dañado los nervios de su pierna derecha de por vida, que le llevó a encontrarse en una silla de ruedas y que en la actualidad le obliga a utilizar muletas para poder desplazarse, no dudó en buscar una nueva actividad laboral adaptada a sus circunstancias, convirtiéndose en una actividad creativa y artesana como es el tejer a ganchillo en el motor, la ilusión y el medio de su nueva vida.

Nunca había pensado que sería artesana pero esta nueva situación sobrevenida y el reconocimiento de la consiguiente incapacidad le llevó a buscar un nuevo camino, a despertar su creatividad a través del gusto por el ganchillo que había heredado de sus abuelas Concha y Antonina y en definitiva a montar su propio negocio, “El gantxillo de Mari”. Un taller de confección de prendas y accesorios de ganchillo, un espacio en el que combina la tradición y la puesta en valor de la labor que realizaban sus antepasadas con la realización de prendas actuales, siempre al gusto de la clientela.



Lluna apunta que sus creaciones “son la combinación de tradición y modernidad. Soy catalana, llegué a Aoiz por amor y pronto vi que aquí se conservan las tradiciones” Por eso eligió el nombre “El gantxillo de Mari” para su proyecto, se trata de un homenaje a la mitología vasca, es el sello que cuelga en la etiqueta de cada pieza, en su tarjeta de visita y en sus redes sociales.



Actualmente ocupa un espacio en el pequeño vivero de empresas de Aoiz donde ofrece un escaparate artesano de colores perfectamente dispuestos. Teje todo tipo de prendas a ganchillo: chales, toquillas, ropa de bebé, alfombras, tops, chalecos, manteles... Como apunta con entusiasmo hace “¡Todo lo que se pueda hacer con un ganchillo, lana y un poco de imaginación!” Elabora prendas de calidad en las que pone todo su cariño, creatividad y mimo e invierte más o menos tiempo según la complejidad y tamaño de la prenda.



Realiza las prendas a medida, según los gustos, las necesidades y la época del año. Le gusta decir que «teje tus ilusiones».

Vende en su local de Aoiz, donde la respuesta ha sido muy buena, también por Internet y acude a ferias artesanales con la ayuda de su marido y su madre.



En el ganchillo ha encontrado un motor, una ilusión, se siente realizada y más allá de lo económico Lluna busca demostrar su valía y mantenerse ocupada, el ganchillo ha sido y es su terapia y disfruta muchísimo tejiendo y pensando en la persona que va a llevar ese diseño o imaginando el regalo que van a hacer... apunta entusiasmada que “todo lo que siente al tejer es algo muy especial”.